





# **Héroes de Wapakoneta**

DRAMATURGIA HOMEOPÁTICA

ASTRONAUTISTA

## **Los Textos de la Capilla**

Dirección Editorial:  
Boris Schoemann  
Ximena Escalante

Coordinación Editorial:  
Manuel Valdivia

Primera edición: 2008  
Madrid 13, Col. Del Carmen Coyoacán  
04100 México, D.F.  
30 95 40 77  
56 58 62 85  
e-mail: teatro\_lacapilla@yahoo.com

Hiram Molina  
©Derechos Reservados

Composición tipográfica y diseño de portada:  
Mario Leal y Manuel Valdivia

Este libro no puede ser fotocopiado ni  
reproducido total o parcialmente sin el  
consentimiento del autor.

# Hiram Molina



*"Here am I floating round my tin can*

*Far above the moon*

*Planet earth is blue*

*And theres nothing I can do"*

David Bowie, Space Oddity

## PERSONAJES

Emil

Pol

Núria

Neil Artís

Fabiola

Neil Armstrong

Par de voces

# Apolo XI

## I

Sala de espera. Al fondo un monitor de televisión.

En escena Emil, Pol y Núria.

EMIL.- En 1967 se fueron al cielo cuatro. En 1971 tres. Ustedes ya saben lo del Challenger en 1986: setenta y dos segundos después del despegue, icataplum...! Explotó con sus siete tripulantes a bordo. En 2003 el Columbia se desvaneció al reintegrarse a la atmósfera terrestre, junto con sus siete astronautas. Si se fijan, cuatro, más tres, más siete, más siete, nos da un fabuloso total de veintiuno. Veintiún muertos en tan solo medio siglo de vida de la NASA. Es un promedio aceptable, considerando todos los riesgos.... ¿Me escucharon...?

POL.- Hasta la última palabra.

NÚRIA.- Si él estuviera aquí, nos pintarían mejor las cosas.

POL.- ¿Tú crees?

EMIL.- ¿Señora Artís...?

NÚRIA.- Ya no estamos casados.

POL.- No cantes victoria. Falta firmar el acuerdo.

EMIL.- Su hijo ha corrido con mucha suerte. Es un milagro de la astronáutica.

NÚRIA.- ¿La NASA cree en los milagros, doctor Kraepelin?

EMIL.- Me siento optimista ante lo que estamos enfrentando...

NÚRIA.- ¿Qué es lo que estamos enfrentando?



POL.- No lo presiones. El hombre nos quiere ayudar.

NÚRIA.- No me digas qué hacer, Pol. Y no vuelvas a tocarme.

POL.- Alterada, como siempre.

NÚRIA.- ¿Tú no?

POL.- Alguno de los dos debería permanecer en calma.

NÚRIA.- ¡No te importa lo que pase!

POL.- Me importa tanto como a ti. Pero, como quieras.

NÚRIA.- Nunca te ha importado.

EMIL.- Terminen su discusión con calma, ya saben, no hay prisa. Voy a terminar de revisar mis reportes y vuelvo. Siga, sigan. Peleen con confianza.

POL.- Tengo una reunión importante a las doce. No puedo esperar a que regrese.

NÚRIA.- ¿Cuál es la "situación"?

EMIL.- A las 2234 horas el módulo Orión entró en órbita lunar. Por primera vez en 25 años una nave tripulada por el hombre lograba esta hazaña.

NÚRIA.- ¡¿Qué le pasó a mi hijo?!

EMIL.- (Pequeña pausa.) No lo sabemos.

NÚRIA.- ¡¿Cómo no lo van a saber?! ¿Cómo?

POL.- ¿Y para qué el preámbulo, si no iba a decir nada?

EMIL.- A usted le parece que no dije nada. Yo creo que mi breve exposición fue honesta y de gran utilidad.

NÚRIA.- ¿Qué le pasó a mi hijo?

EMIL.- A las 2234 horas el módulo Orión entró en órbita lunar; como estaba diciendo cuando me interrumpieron. Se esperaba su descenso en el Mar de la Tranquilidad... igual que el Apolo XI en 1969, pero dos minutos después perdimos contacto con él.

NÚRIA.- ¡Mi hijo está muerto! ¡Mi Neil! ¡Mi bebé!

POL.- No llores, mi amor, si permanecemos juntos saldremos adelante.

NÚRIA.- ¡No soy tu amor...! ¡Deja de abrazarme! Eres un animal. Acaba de morir nuestro hijo y sigues pensando en tus porquerías.

POL.- Estás llena de amargura. Deja que lo cambie por amor.

EMIL.- Nadie dijo que Neil haya muerto. No está bien apresurarse.

NÚRIA.- ¡Nos está viendo la cara de idiotas! ¿Qué otra cosa pudo haber pasado? Usted no lo conoce tan bien. Él y yo teníamos un vínculo especial. Y ahora no siento nada... La conexión se ha perdido.

POL.- Neil perdió la conexión con cualquier cosa de este planeta desde los seis años. Cuando entró al jardín de niños ya no estaba conectado con nada.

NÚRIA.- Nunca lo amaste.

EMIL.- ¡Catastrofistas! Hay varios escenarios posibles. En el primero de ellos, las antenas de comunicación de su nave se dañaron durante el alunizaje. Esto querría decir que Neil está vivo, haciendo las reparaciones necesarias para ponerse en contacto. (Pausa incómoda.)

NÚRIA.- ¿Y luego? (Nueva pausa incómoda.) ¿Qué sigue?

EMIL.- ¿Qué sigue de qué?

POL.- Usted dijo que hay varios escenarios posibles. Nada más describió uno.

EMIL.- Ustedes dos son más listos que el promedio de los familiares de los astronautas... Sí... En el segundo escenario los cálculos para la inserción en la órbita lunar fallaron por completo. Este escenario contiene por si mismo dos nuevos escenarios. (Pausa incómoda. Núria y Pol miran con fastidio a Emil. Éste se muestra satisfecho.) En el primero de ellos, la nave se siguió de frente, se quedó sin combustible, y ahora viaja irremediamente rumbo al cinturón de asteroides, al que arribará en dos años. En el segundo, la nave siguió de frente, se quedó sin combustible, y ahora viaja irremediamente rumbo al Sol, al que llegará sin falta en tres años y cuatro meses...

POL.- ¿Qué probabilidades hay de que nuestro hijo haya muerto?

EMIL.- (Sonriente.) Un noventa y siete por ciento.

NÚRIA.- ¡Neil!

POL.- Suena muy mal.

EMIL.- Al contrario. Es un porcentaje muy optimista considerando las circunstancias... Podría ser peor... ¡Ánimo! Nada está escrito.

NÚRIA.- ¿Le pagan por dar malas noticias?

EMIL.- Es su punto de vista. Para mí esto es una prueba de que al final la energía positiva siempre triunfa. Con su permiso. Lo que ustedes necesitan es una voz familiar. Les voy a traer a la novia de Neil. Se ve muy linda embarazada.

NÚRIA.- ¿Embarazada?

EMIL.- Les va a encantar ser abuelos. ¡A mí me encanta! ¿Es su primer nieto?

POL.- Neil no tenía novia.

EMIL.- ¡Qué raro! Antes del lanzamiento de la nave, Neil nos dio los datos de su novia. Vean, de su puño y letra: Fabiola Martín.

NÚRIA.- ¿Fabis? ¡Esa lagartona no era su novia!

POL.- No le faltes al respeto a esa muchacha.

NÚRIA.- ¡Muchacha! ¡No me digas! No voy a discutir. No contigo.

El monitor del fondo se enciende con imágenes de difícil interpretación. Los sonidos son apenas entendibles. Entre todo el ruido blanco y la interferencia se alcanza a distinguir una voz humana.

EMIL.- Tenemos contacto con La Luna. Parece que el módulo Orión logró alunizar con éxito.

POL.- Neil.

NÚRIA.- ¡Mi niño!

La imagen en el monitor se estabiliza. Se ve el rostro sonriente del astronauta Neil Artís.

NEIL.- Orión llamando a NASA. ¿Me escuchan...? Orión llamando a NASA. Tuve problemas con el alunizaje. Repito: tuve problemas con el alunizaje. Todos los sistemas fallaron. Insisto: fallaron. ¿Alguien me escucha...? La computadora central está averiada... Yo también estoy averiado. Repito: averiado... Orión llamando a NASA. ¿Me escuchan...? Orión llamando a NASA...

## II

Desayunador. A la mesa, Pol, Núria y Neil.

Una Puerta.

NÚRIA.- ¿Me pasas la miel?

POL.- Aquí está, mi amor... Sírrete toda la que quieras.

NÚRIA.- Estoy a dieta.

POL.- Rómpela por mí.

NÚRIA.- ¿Me lo pides?

POL.- Te lo pido.

NÚRIA.- Haría lo que fuera por ti.

NEIL.- ¿Ya me puedo levantar?

NÚRIA.- No, Neil, todavía no terminas tus waffles de canela.

POL.- Es de muy mal gusto comer con los codos en la mesa.

NEIL.- Perdón.

POL.- Y es de peor gusto susurrar en la mesa.

NÚRIA.- Se escucha lindo.

NEIL.- Disculpen. Papá. Mamá. No volverá a suceder.

POL.- Así está mejor. ¡Qué buen volumen! ¿Notaste la diferencia?

NÚRIA.- ¡Mi Neil! Me gusta como dices las cosas. Me haces sentir orgullosa de ti. Deja que te bese.

POL.- La espontaneidad es el cincuenta por ciento de lo que se necesita para triunfar en la vida.

NÚRIA.- Ponle más miel a tus waffles.

NEIL.- Gracias, mamá, así estoy bien.

POL.- No lo consientas. Lo vas a volver obeso como casi todos en tu familia.

NÚRIA.- No lo consiento. Intento que no tenga problemas de nutrición como tus hermanas.

POL.- Te amo porque mi familia es un modelo para ti. (Besa a Núria.)

NÚRIA.- No aquí, el niño está viendo.

POL.- El niño se tiene que ir a la Universidad... ¿Verdad, Neil?

NEIL.- Adiós... Les dejo la miel.

NÚRIA.- No nos vas a dejar nada. Terminas tu miel y luego te vas.

POL.- Puede comer "miel" en el Campus.

NÚRIA.- ¡Travieso!

NEIL.- Hasta luego.

POL.- Toma las llaves. Llegarás más pronto.

NEIL.- Caminaré. No está lejos.

Pol y Núria se besan. Neil se aparta con discreción. Recoge unos libros y consulta unos papeles. Queda pensativo mientras sostiene un sobre amarillo.

NEIL.- ¿Y este sobre?

NÚRIA.- ¿Nos estabas espiando? Dijiste que ya te ibas.

POL.- ¿Quieres que te volvamos a encerrar en el armario, como cuando eras niño?

NEIL.- Este sobre. ¿Cuándo llegó?

NÚRIA.- Por la mañana. Íbamos a despertarte, pero te veías tan tierno descansando que preferimos esperar.

NEIL.- Es de la NASA. ¿Por qué me escribe la NASA?

NÚRIA.- No lo sé.

NEIL.- (Abriendo el sobre. Lee.) Reciba un cordial saludo. Nos place comunicarle que ha sido aceptado para formar parte del programa Orión de la NASA, que tiene como objetivo la colonización de La Luna. Estaremos muy pronto en contacto con usted. Felicidades. Atentamente: Emil Kraepelin, Coordinador de Selección de Astronautas.

POL.- (Pausa.) Siéntate, Neil. Platiquemos.

NÚRIA.- Ya eres un hombre. Creemos que estás listo para salir al universo.

NEIL.- Yo no hice ninguna prueba para la NASA. Ni siquiera me gusta volar.

POL.- Cálmate. Te acostumbrarás.

NEIL.- Me dan miedo las alturas y los espacios cerrados.

NÚRIA.- Lo superarás pronto.

NEIL.- ¿Cómo pasó esto?

NÚRIA.- Bebé, ¿no confías en nosotros?, somos tu familia.

NEIL.- ¿Por qué me escribe la NASA?

POL.- Yo mandé la solicitud.

NEIL.- ¿Por qué?

POL.- Tomé una decisión. Me arriesgué y funcionó. Te aceptaron. ¿No te sientes contento? Mírate en mi espejo. Yo no tuve el valor para hacer realidad mi sueño. Ojalá que tú sí lo tengas.

NÚRIA.- No pongas esa carita. Te queremos muchísimo. Eres nuestro héroe.

NEIL.- Es que no me gustan los vuelos espaciales. Estudio Economía.

NÚRIA.- ¡Economía! ¡Cómo no!

POL.- Doctorado en Astronáutica. Sólo en Berkeley y en el MIT lo dan, nos decías.

NEIL.- Doctorado en Astronáutica... Doctorado en...

NÚRIA.- Que no tartamudees. Cuando te alteras no sabes ni lo que dices. Estás de un mal humor que nadie te aguanta. Deberías estar feliz.

NEIL.- ¿Astronáutica?

POL.- Estás terminado el doctorado... ¿En dónde pusiste tu cabeza?

NÚRIA.- ¡Doctor en Astronáutica! ¿Te lo imaginabas?

NEIL.- No sé... astronáutica... No sé... Voy a tomar aire.

NÚRIA.- Llama a Fabis, me pidió que te recordara pasar por ella.

NEIL.- ¿Fabis?

NÚRIA.- Tu novia.

NEIL.- ¿Mi novia?



NÚRIA.- Fabiola me gusta mucho para ti. Es educada y refinada. Deberías pensar en casarte con esa niña.

POL.- (Cantando.) "Tiene muchos defectos, dice mi madre; y demasiados huesos, dice mi padre..."

NÚRIA.- Te acordaste de nuestra canción. ¡Qué romántico!

NEIL.- ¡Adiós!

Neil se dirige a la puerta.

POL.- Ponte el traje espacial.

NÚRIA.- Y ajusta tu casco. No queremos que tengas convulsiones y te desmayes. Tu saliva podría hervir.

Neil duda, luego abre la puerta. Hay una profunda oscuridad. Una ráfaga de viento lo lanza hacia afuera. Pol y Núria corren hasta él y lo vuelven a meter. Cierran la puerta.

NÚRIA.- Otra vez desobedeciendo a tus padres.

POL.- ¿No sabes que se forma vacío?

NÚRIA.- Sólo estarás seguro a nuestro lado.

POL.- ¿Lo sabes, verdad?

### III

Interior de un módulo espacial. Austero y blanco. Neil está sentado frente a una computadora. Lleva audífonos.

NEIL.- Orión llamando a NASA. ¿Me escuchan? Orión llamando a NASA. Soy Neil Artís. Repito: Soy Neil Artís. Neil Artís... Orión llamando a NASA... (Revisa los instrumentos. Golpea en varias ocasiones.) Computadora, verifica la antena de comunicación.

VOZ.- (Es una voz metálica, aunque no monótona. Suave como la de las computadoras de escritorio.) Verificando, doctor Artís.

NEIL.- ¿Diagnóstico?

VOZ.- Parcialmente averiada.

NEIL.- ¿Qué quieres decir?

VOZ.- Parcialmente averiada.

NEIL.- ¿Qué quiere decir "parcialmente averiada"?

VOZ.- Datos insuficientes para dar una respuesta en este momento.

NEIL.- ¿Cuánto tiempo necesitas para computar la información?

VOZ.- Cinco horas.

NEIL.- En cinco putas horas ya no voy a estar aquí.

VOZ.- Incompatibilidad con alguna de las palabras que acaba de usar.

NEIL.- Borra de la bitácora mi última frase.

VOZ.- Imposible, doctor. Toda conversación se graba...

NEIL.- Gracias, computadora, ya lo sé. "Computa" en silencio. "Computa"... En la Tierra se van a divertir mucho cuando interpreten tu información.

VOZ.- Me simpatiza, Doctor Artís.

NEIL.- Yo te aborrezco. Pedazo de mierda tecnológica.

VOZ.- Incompatibilidad con alguna de las palabras que acaba de usar.

NEIL.- Pon música y cierra la sesión. (Música.) (Toma un frasco, saca unas píldoras.) ¿Por qué es tan fácil combinar vitaminas con anfetaminas y meterlas de contrabando en una nave espacial? Funcionan igual, se ven igual y es igual de fácil tragarlas... Ésta de color rosa se ve muy sabrosa; si la combinamos con una azul y, digamos, con esta café... (Traga las píldoras.) ¿Así se debería sentir...? "Un pequeño paso para el hombre; un gran salto para la humanidad..." (Risa.) Neil llamando a casa... Conteste casa. ¿Me escucha casa? ¿Papá...? ¿Mamá...? Neil llamando a casa... Situación: varado en el Mar de la Tranquilidad... Módulo inservible. Imposible regresar. Antena de comunicación: parcialmente dañada. Oxígeno: ochenta por ciento. Signos vitales: estables... Me estoy abrigando y he logrado sobrevivir sin consumir comida chatarra... (Risa nerviosa.) Fue la azul, no hay duda... ¿Saben? moriré dentro de poco. No se aflijan. Lo estoy tomando bien. Casi he podido superar el duelo. (Risa.) Les pido que rían, ¿lo harán...? ¡Porque si no lo hacen me importa un pito! ¿Lo escuchan? ¡Un pito! ¡Tomen una zanahoria y píquense el culo con ella! (Ríe como un niño travieso.) ¡Lo dije! Finalmente. ¡Ahora lo saben...! ¡No! Una zanahoria no. Mejor métanse... ¡Un pepino! ¡Sí! ¡Un pepino! Métanse un pepino por el fundillo. (Ríe sin control.)

VOZ.- No creo que ese lenguaje guste a sus padres.

NEIL.- ¡Pinche computadora! ¡No puedes opinar sobre mis papás!

VOZ.- Incompatibilidad con alguna de las palabras que acaba de usar.

NEIL.- No te hagas pendejo, o pendeja, o el sexo que te hayan programado los geeks que te construyeron... (Risa.) Acabas de hablar conmigo. Te escuché.

VOZ.- Son las anfetaminas.

NEIL.- No eres mi padre.

VOZ.- Doctor Artís, tiene distorsionada la percepción de la realidad.

NEIL.- Podrías ser psiquiatra. ¡Lástima que te tocó ser computadora!

VOZ.- La pastilla de color café fue demasiado para sus limitaciones.

NEIL.- ¡Eres patética!

VOZ.- Le está gritando a una máquina, ¿se da cuenta de las implicaciones?

NEIL.- (Golpeando a la computadora.) ¡Cállate ya! ¡Cállate! ¡Cállate! E - res - u - na - má - qui - na. ¿Estás claro?

VOZ.- Datos insuficientes para dar una respuesta en este momento.

NEIL.- (Pausa.) Tuviste razón en lo del lenguaje. No le va a gustar a mis padres. Cancela la transmisión.

VOZ.- Imposible, doctor Artís. El mensaje se ha enviado.

NEIL.- Dijiste que la antena estaba parcialmente dañada.

VOZ.- Lo está, pero igual el mensaje fue enviado.

NEIL.- ¿Piensas que me estoy volviendo loco?

VOZ.- Pienso que padece psicosis anfetamínica.

NEIL.- ¿Te sientes muy gracioso? No lo eres. Apenas llegas a una triste combinación de unos y ceros. Aburrida máquina espacial. (La Voz ríe con fuerza.) ¿Te estás riendo?

VOZ.- (Controlando una carcajada.) Datos insuficientes para dar una respuesta en este momento.

NEIL.- No lo niegues. Puedo percibir como tu foquito parpadea burlonamente. ¡Deja de reírte!

VOZ.- Psicosis anfetamínica.

NEIL.- No me gusta tu tono de voz. Voy a desconectarte.

VOZ.- Imposible, doctor Artís, si me desconecta todos los sistemas de supervivencia dejarán de funcionar.

NEIL.- Eso es inevitable. De todos modos están averiados.

VOZ.- Si es así, suerte. Ojalá le quede lucidez. Intel le agradece haber escogido uno de sus productos. "Intel Inside, leap ahead".

Neil arranca cables por todas partes. La Voz tararea una ronda infantil... Llaman a la puerta.

NEIL.- ¿Qué es eso?

VOZ.- (Lentamente. Con dificultad.) Alguien llama a la puerta.

NEIL.- Soy el único hombre en La Luna. Afuera no hay nadie.

VOZ.- Abra, doctor Artís.

NEIL.- ¿Quién puede ser?

VOZ.- (Cantando.) "Los pitufos somos y venimos por ti, pues queremos cortarte los pies".

Vuelven a llamar a la puerta.

## IV

Sala de espera. Al fondo un monitor de televisión.

Núria acaricia el monitor. Parece que ha llorado. Siente un escalofrío. Se sienta en un sillón. Saca un cigarro y lo enciende. Entra Fabiola. Está embarazada. Lleva un par de vasos.

FABIOLA.- Las noticias vuelan. Ya está llegando la prensa. El profesor Kraepelin dice que existe una pequeña posibilidad... "Un rescuicio". Yo le creo. No deberíamos dudar de los científicos. Sólo hacen su trabajo... El doctor es muy sabio. Me acaba de platicar que chocaron cuatro galaxias. ¿Te imaginas? Cuatro... Neil lo debe estar viendo en primera fila... ¿Núria? ¿Me escuchas?

NÚRIA.- Te escucho, pero no te entiendo. Así es siempre.

FABIOLA.- La cara de Neil está en la televisión. Es famoso. Salió en las noticias de la mañana. ¡Se ve tan guapo en televisión! Ni parece él. El doctor Kraepelin dijo que su muerte no es segura. Él es un científico. Deberíamos confiar en él.

NÚRIA.- Sí, ¿por qué no? Riamos. Es lo normal. (Ríe falsamente.)

FABIOLA.- Te vas a los extremos.

NÚRIA.- ¿Extremos? ¿Por qué no ríes conmigo? Te hace falta.

FABIOLA.- El doctor Kraepelin me aconsejó que transformara los estímulos negativos en energía positiva.

NÚRIA.- Es lo que estoy haciendo. Somos sanas mentalmente.

FABIOLA.- ¿Estás bien?

NÚRIA.- ¿Por qué lo preguntas?

FABIOLA.- Te ves rara.

NÚRIA.- ¿Rara? ¿Cómo?

FABIOLA.- Triste, cansada... vieja.

NÚRIA.- No he dormido desde que supe la noticia.

FABIOLA.- Te voy a regalar algo para las bolsas en los ojos.

NÚRIA.- Gracias... ¿Tú eres mayor que Neil, verdad?

FABIOLA.- Sí... ¿por qué?

NÚRIA.- ¿Cuántos años le llevas?

FABIOLA.- Seis.

NÚRIA.- ¡Qué pena! Me acabo de dar cuenta que ya pasas de los cuarenta.

FABIOLA.- Eres buena para las matemáticas.

NÚRIA.- Me defiendo.

FABIOLA.- Voy a tomar aire.

NÚRIA.- Quédate.

FABIOLA.- ¿En serio?

NÚRIA.- ¡Cuánta desconfianza! Deja de comportarte como idiotita.

FABIOLA.- Es que me pareció que tú no querías...

NÚRIA.- Me gusta que estés aquí.

FABIOLA.- Gracias. Te traje un café. Es de crema irlandesa. Ya debe estar frío.



NÚRIA.- No tomes café. Tu bebé podría salir con algunas taras.

FABIOLA.- No lo creo. Apenas es el tercero del día. (Extiende uno de los vasos. Núria lo toma.)

NÚRIA.- Está delicioso.

FABIOLA.- Pagué uno y la máquina me dio dos. Es mi día de suerte... (Pausa, luego reacciona.) ¡No! No vayas a pensar... No me refería a Neil... Quería decir... (Ríe nerviosa.)

NÚRIA.- Ya entendí...

FABIOLA.- Ahora sí me voy... Quedé con el ginecólogo.

NÚRIA.- ¡Quédate!

FABIOLA.- ¿Para qué?

NÚRIA.- Para platicar. Tu charla es encantadora.

FABIOLA.- ¿Tú crees?

NÚRIA.- ¡Siéntate de una puta vez! Me sacas de mis casillas. (Fabiola se sienta.) ¿Quieres? (Le extiende una cajetilla de cigarros.)

FABIOLA.- ¿No está prohibido fumar aquí?

NÚRIA.- Rompamos las reglas.

FABIOLA.- (Tomando un cigarro.) No debería. Mi bebé podría salir con algunas taras... Nunca he podido luchar contra el tabaco. Admiro tu fuerza de voluntad.

Núria y Fabiola están sentadas frente a frente. Fuman, toman café y vuelven a fumar. Fabiola tiembla nerviosa.

FABIOLA.- Perdón. En serio perdón. Esto es muy incómodo. Desde el embarazo me dan unos ataques de risa incontrolables.

NÚRIA.- Por mí no te detengas. Ríe. Tienes motivos para estar feliz. Neil debe estar muerto de risa también.

FABIOLA.- No es a propósito.

NÚRIA.- Eso dices.

FABIOLA.- Tu hijo y yo éramos novios.

NÚRIA.- Lo arrancaste de sus padres. Abusaste de él.

FABIOLA.- El bebé tenía veintinueve años cuando se fue a mi casa.

NÚRIA.- Y treinta cuando te abandonó. ¡Qué curioso!

FABIOLA.- Hace cuatro años.

NÚRIA.- Tú también eres buena para las matemáticas.

FABIOLA.- Me voy. Quédate con tu hijo. ¡Si pudieras te lo volvías a implantar en el útero!

NÚRIA.- ¿Tan pronto? ¡Estábamos platicando tan a gusto!

FABIOLA.- Nunca lo he dejado de amar.

NÚRIA.- Es de pésimo gusto decir cursilerías en público.

FABIOLA.- (Con un repentino malestar.) Me siento mal.

NÚRIA.- ¿Estás mareada?

FABIOLA.- El cigarro... Se me acabó... Necesito otro.

NÚRIA.- ¿Segura? Fuma del mío... ¿Te sientes mejor?

FABIOLA.- (Temblorosa.) Me hacía falta. Llevaba dos horas sin nicotina.

NÚRIA.- ¿Cómo se va a llamar?

FABIOLA.- Igual que su padre.

NÚRIA.- ¿Quién es su padre?

FABIOLA.- Neil.

NÚRIA.- ¿Mi hijo?

FABIOLA.- Vive en mi corazón.

NÚRIA.- La última vez que lo viste fue cuando vivía contigo.

FABIOLA.- Ya falta poco.

NÚRIA.- Fabis, hace cuatro años que no lo ves.

FABIOLA.- Es suyo... Me gustaría que tenga sus ojos.

NÚRIA.- Estás sudando mucho. Voy a ver si tienen enfermería.

FABIOLA.- No me dejes.

NÚRIA.- ¿Por qué?

FABIOLA.- Me da miedo quedarme sola.

NÚRIA.- A mí también.

Núria se quita su abrigo y arropa a Fabiola.

## V

Paisaje lunar. Neil en traje de astronauta.

NEIL.- Cuando reciban esta transmisión me habré movido al cráter Tycho, cerca del lado oscuro de La Luna. Si tengo suerte llegaré al laboratorio Aldrin antes de que se acabe el oxígeno. Esto no cambia la situación: sigo averiado. Me dará tiempo para tomar un pequeño comprimido de ejote con zanahorias. Como cuando era bebé. Voltaré a La Tierra durante unos minutos, me quitaré el casco.... Ustedes tendrán la exclusiva, NASA, colocará la cámara, para que no pierdan detalle.

Pasa corriendo Neil Armstrong, en ropa de playa.

NEIL.- Empiezo a sentir los estragos del exceso de dióxido de carbono en mi respirador. Me pareció ver, y tómelo simplemente como una especulación; una figura... un homínido que camina en sus patas traseras... No estoy loco, ¿entienden? No estoy loco...

Neil Armstrong se sienta y prende con mucha rapidez una fogata. Saluda a Neil.

NEIL.- Mejor pensado... tal vez sí estoy loco. El homínido parece ser un hombre y me está haciendo señas.

ARMSTRONG.- Oye, amigo. Ven. ¿Me ayudas?

NEIL.- Ahora habla.

ARMSTRONG.- Un minuto nada más. No seas egoísta. Ayuda a tus semejantes.

NEIL.- Voy a acercarme, tal vez se trate de un espejismo.

ARMSTRONG.- ¡Por Dios, muchacho! ¡Qué lento eres! ¿No ves que necesito ayuda?

NEIL.- Yo pensé...

ARMSTRONG.- ¿Me regalas un fósforo de madera?

NEIL.- ¿Para qué?

ARMSTRONG.- ¡Qué pregunta! Para prender mí pipa. No sabe igual si no se prende con fósforos de madera.

NEIL.- Puede prenderla con su fogata. No tengo...

ARMSTRONG.- ¡Cómo no vas a tener! ¡Eres astronauta! Lo noté desde que te vi metido en ese traje.

NEIL.- ¿Y eso qué?

ARMSTRONG.- Los sabios de la NASA siempre incluyen un kit de supervivencia entre nuestras curiosidades. ¿Por qué no lo buscas? Tiene fósforos de madera. Así era cuando yo trabajaba para ellos.

NEIL.-...Aquí están, se los regalo.

ARMSTRONG.- Con uno tengo, los vas a necesitar. (Prende su pipa.)

NEIL.- No sé en dónde quedó mi cabeza, NASA.

ARMSTRONG.- Hay que saber reconocer cuál es el mejor tabaco para la mejor pipa.

NEIL.- La computadora dijo: psicosis anfetamínica.

ARMSTRONG.- ¿Qué pero le pones a este modelo? Un clásico. Me la trajeron de la Isla de Córcega. Billiard Army Flock. Recta, madera de brezo, aro de metal cromado. Impecable. Y el tabaco, nada menos que Cavendish. Una fumada y te sientes en La Luna. ¿Quieres?

NEIL.- No puedo...

ARMSTRONG.- ¡El casco, claro! ¿En qué estoy pensando?

NEIL.- El espejismo es demasiado real, NASA, me cuesta trabajo distinguir la realidad de la alucinación.

ARMSTRONG.- ¿Con quién hablas...? ¡Dame eso...!

NEIL.- ¿Por qué lo rompe? ¿Cómo van a saber en La Tierra lo que me pasó?

ARMSTRONG.- Esto no sirve. Nueve de cada diez grabaciones con este aparatito desaparecen sin explicación. Así me la hicieron.

NEIL.- ¿Lo conozco?

ARMSTRONG.- Tú a mí seguramente me conoces, pero yo a ti no.

NEIL.- Su rostro.

ARMSTRONG.- No juegues a las adivinanzas. "Un pequeño paso para el hombre un gran salto para la humanidad".

NEIL.- ¿Armstrong? Mi papá me puso Neil en honor suyo.

ARMSTRONG.- Bien por ti... ¡Bendito tabaco!

Entra Núria. Como anciana.

NÚRIA.- ¿Me puedo sentar cerca de su fogata? Hace frío.

ARMSTRONG.- Porque el sol todavía no sale. Siéntese... ¿Fuma?

NÚRIA.- Gracias... ¡Qué bueno está! ¿Es Cavendish?

NEIL.- ¿Mamá?

NÚRIA.- ¿Joven? Usted es muy parecido a un hijo que perdí.

NEIL.- Soy Neil, mamá...

NÚRIA.- Mi hijo se llamaba Neil.

ARMSTRONG.- ¿Me permite la pipa, señora?

NÚRIA.- Tomó un cohete a La Luna y se quedó a vivir allá. Fue hace años. Ni siquiera hemos recuperado su cuerpo.

ARMSTRONG.- ¿Por qué no te quitas el casco, para que la señora te vea mejor?

NEIL.- ¿Está loco? Lo necesito para respirar.

Entra Pol. Como joven. Casi adolescente.

POL.- ¿Me pueden ayudar? Estoy perdido. ¿Saben cómo puedo llegar al Parc del Fórum? David Bowie se presenta hoy. ¿Se imaginan?

NÚRIA.- Conocí al papá de Neil en un concierto de David Bowie.

NEIL.- Yo soy Neil...

ARMSTRONG.- Me temo que estás un poco lejos. Siéntate con nosotros. ¿Fumas?

POL.- Detesto el tabaco y más en pipa. ¿No le sobrará una cerveza?

ARMSTRONG.- Me sobran muchas.

POL.- Y una guitarra para entrar en ambiente. Hola a todos. Me llamo Pol.

NÚRIA.- Núria.

NEIL.- Yo soy Neil...

POL.- ¿Como el astronauta? Se necesita alma de héroe para ir al espacio. Si llego a tener un hijo lo llamaré Neil.

ARMSTRONG.- Aquí está la guitarra... Disfruten de las cervezas. Perdón que no te ofrezca, Neil, pero con ése casco no puedes tomar nada.

NÚRIA.- ¡Salud!

POL.- Ahí les va mi canción favorita de Bowie... Canten conmigo...

NEIL.- ¡Basta!

POL.- ¿No te gusta Bowie?

NEIL.- ¡¿No se dan cuenta de que es imposible que estén aquí?! No usan trajes espaciales. Una fogata... ¡Guitarras en el espacio es una aberración! ¡Estoy solo!

ARMSTRONG.- Eres un aguafiestas, hijo. ¡Vive! ¡Vive!

NÚRIA.- Es algo raro... pero el tabaco es bueno.

POL.- La fogata está rica.

ARMSTRONG.- Y yo soy el primer hombre que pisó La Luna, no tengo porque explicar mi presencia. ¿Cuál es tu versión, Neil? ¿Sueñas? ¿Tu cabeza se fue de vacaciones? ¿Te secuestraron los extraterrestres?

NEIL.- No lo sé.

POL.- ¿Lo ves? Canta con nosotros.

NÚRIA.- Quítate el casco, te vas a sentir mejor.

ARMSTRONG.- Quítate el casco de una vez y haznos un favor a todos.

Cantan.



## VI

Sala de espera. Al fondo el monitor de televisión muestra ruido blanco. Núria duerme en uno de los sillones. El doctor Emil Kraepelin cambia de canal con un control remoto. Se detiene en un canal que muestra accidentes automovilísticos. Entra Pol. Se sienta y acaricia a Núria.

EMIL.- ¿Le molestan los choques? Es que no hay señal. Tal vez Neil...

POL.- A Núria no le gusta estar sola. A mí tampoco.

EMIL.- ¿Cuál es su auto favorito...? Déjeme adivinar. ¿Ferrari?

POL.- Rolls Royce.

EMIL.- ¡Un clásico!

POL.- Silver Shadow, 1970.

EMIL.- Demasiado formal para mi gusto. Prefiero los deportivos.

POL.- En ése año nos conocimos.

EMIL.- La melancolía es una enfermedad incurable. Crónica y mortal.

POL.- Hace años pude tener un Rolls Royce, pero pensé que era más barato construir una familia... Luego vino Neil... Neil... Está mejor en La Luna

EMIL.- ¿Tanto así?

POL.- Tanto así.

EMIL.- Puede ser que a Neil le gustara estar entre nosotros.

POL.- (Sonriendo.)No, de ninguna manera. Créame, está mejor así. (Pausa.) ¿Doctor Kraepelin?

EMIL.- ¿Qué pasa...?

POL.- Esto ya lo había soñado.

EMIL.- Todos soñamos con las posesiones que quisiéramos tener. Se le conoce como onirismo aspiracional.

POL.- No me refiero al Rolls. Neil como astronauta, ésta conversación. Yo estaba en La Luna. Cantaba y tocaba la guitarra. Lo soñé la primera noche que dormí con Núria.

EMIL.- Usted no tiene la culpa de lo que está pasando.

POL.- No me escucha.

EMIL.- Deseaba que Neil fuera astronauta. El sueño de todos los padres. Lo presionó hasta dejarlo cerca de la locura. Y en su primera misión fuera de La Tierra, sufre un accidente que lo condena fatalmente. Nadie podrá reclamarle nada.

POL.- ¿Me puede ayudar con lo de mi sueño?

NÚRIA.- ¿Qué haces?

POL.- Te vi dormida y tuve ganas de acariciarte.

NÚRIA.- Largo.

POL.- Debemos ver lo de Neil como una señal que el destino nos manda para reconciliarnos. No existen las casualidades.

NÚRIA.- No copies mis frases... Cada vez que te veo estoy más segura de que no quiero volver contigo.

POL.- No estás pensando fríamente. Incluso podríamos tener otro hijo. (Núria lo abofetea.) ¿Platicamos cuando estés más tranquila?

NÚRIA.- Doctor Kraepelin, ¿por qué no está Neil en el monitor?

EMIL.- Estaba haciendo tiempo en lo que empieza la sesión.

NÚRIA.- ¡Neil está vivo!

EMIL.- Sí, señora Artís...

NÚRIA.- ¡Qué no me llame señora Artís! Ya no estoy casada con éste.

EMIL.- Mire, Núria, todos la queremos. Neil vivirá por siempre en nuestros corazones. Bueno, en el mío no, lo conocí poco, pero estoy seguro que en los suyos sí.

POL.- Gracias, Doc., cuanto antes volvamos a la normalidad, mejor.

NÚRIA.- ¡Ponga la señal de Neil en el monitor!

Entra Fabiola, seguida de Neil Armstrong, vestido impecable. Fuma pipa.

FABIOLA.- Perdón por la tardanza. Creí que tenía contracciones... Falsa alarma.

ARMSTRONG.- Permanezcan sentados. No hagan caravanas.

POL.- ¡Comandante Armstrong! Es un honor. ¡No sabe cuánto lo admiro!

ARMSTRONG.- ¿Por qué no está la señal de Neil en el monitor?

EMIL.- No hay señal. Lo más seguro es que esté muerto.

ARMSTRONG.- No hable así delante de los familiares. Ponga la señal.

EMIL.- Sí, Comandante.

ARMSTRONG.- Buenos días, gracias por estar aquí. Soy Neil Armstrong, Coordinador del Programa de Astronautas Desahuciados. La NASA me ha encomendado tratar de hacerles más llevadero este trance. Por eso hemos preparado esta sesión de tanatología asertiva. Espero que sea del todo satisfactoria.

NÚRIA.- ¿Tanatología tiene que ver con la muerte?

ARMSTRONG.- Doctor Kraepelin.

EMIL.- Tanatología tiene que ver con canalizar mejor el sufrimiento provocado por las pérdidas.

NÚRIA.- O sea la muerte.

EMIL.- Comandante.

ARMSTRONG.- Abreviemos, ya que todos tenemos cosas que hacer. Los dejo en manos del doctor Emil Kraepelin. Él es una autoridad en la materia. Dirigirá este grupo de duelo. Un aplauso. (Nadie aplaude.) Hay puros de regalo para los que fuman. (Reparte y enciende puros. Algunos fuman.)

EMIL.- ¿Me alcanzan a ver...? Pónganse sus gafetes, por favor.

POL.- ¿Para qué? Ya todos nos conocemos.

ARMSTRONG.- Por favor, señor Artís, colabore.

EMIL.- De pie todo el mundo. Repitan después de mí: Todos somos responsables de nuestra felicidad.

TODOS.- Todos somos responsables de nuestra felicidad.

EMIL.- ¡Ánimo grupo! ¡Con entusiasmo! Parece que estamos en un velorio... ¡Va de nuevo!

TODOS.- Todos somos responsables de nuestra felicidad.

EMIL.- Mucho mejor... Digan la primera idea que les viene cuando menciono la palabra "muerte".

FABIOLA.- Transbordador espacial.

POL.- NASA.

NÚRIA.- Neil Artís.

EMIL.- ¡No! Así no vamos a progresar. Tienen muchos prejuicios contra los vuelos espaciales. Enfoquémonlos desde otra perspectiva. Cierren los ojos. Piensen en un árbol.

POL.- ¿Qué tipo de árbol?

ARMSTRONG.- Colabore.

EMIL.- El que sea. Un árbol frondoso. Imagínenlo. Tiene raíces, tronco, ramas... una ardilla... ¿Qué les dice su ardilla...? No, no, no, no tienen que responder... Hay hojas también... Cuando llega el otoño estas hojas caen...

FABIOLA.- ¿Cómo si mutilaran al árbol?

EMIL.- Más o menos...

NÚRIA.- ¿Quiere decir que Neil está mutilado?

EMIL.- Nada de eso. Era una metáfora. No tomen literalmente todo lo que digo.

POL.- Pero las hojas si caen en otoño, doctor, eso no es una metáfora.

ARMSTRONG.- No divaguemos.

EMIL.- Lo importante es que aunque las hojas caigan el árbol sigue viviendo.

NÚRIA.- Entonces sí estamos en una plática sobre la muerte.

ARMSTRONG.- No especule, señora Artís.

NÚRIA.- Pero usted dijo que ésta era una sesión de tanatología asertiva...

ARMSTRONG.- Por favor, señor Artís, haga que su exmujer colabore.

POL.- Mi amor, cálmate.

FABIOLA.- Núria, te estás comportando como una pinche loca.

NÚRIA.- ¡Pinche loca? Mira tarada: tanatología viene del griego tánatos: muerte. ¿Piensan que somos retrasados?

EMIL.- Eso depende, ¿usted piensa que es retrasada?

En el monitor aparece el astronauta Neil Artís, eufórico.

NEIL.- ¿Me escuchan, NASA?

ARMSTRONG.- Claro y fuerte, Neil. ¿Cuál es la situación?

NEIL.- Bien, dentro de lo que cabe. No dejo de ver cosas.

ARMSTRONG.- Es normal. Señal de que su vista sigue funcionando.

NEIL.- ¿Con quién hablo?

ARMSTRONG.- Neil Armstrong.

NEIL.- No lo había reconocido. ¿No es usted el Coordinador del Programa de Astronautas Desahuciados?

ARMSTRONG.- Puesto vitalicio. También fui el primer hombre en La Luna.

NEIL.- Abandonaron toda esperanza. La luz al final del túnel está cerca.

EMIL.- Está alucinando, Comandante.

NEIL.- ¿Neil? ¿Me escucha?

ARMSTRONG.- Sí, Neil.

NEIL.- ¿Sabe por qué me llamo Neil?

ARMSTRONG.- Es un nombre muy común.

NEIL.- Tal vez en Ohio, pero no en Barcelona... Usted es un héroe para el idiota de mi padre...

ARMSTRONG.- Tu padre está aquí.

POL.- Hola, Neil.

NEIL.- Hola pa. Saludos. ¡Mamá! ¡Qué delgada te ves!

NÚRIA.- Gracias, tú te ves muy apuesto.

NEIL.- ¿Quién eres?

FABIOLA.- Fabiola.

NEIL.- ¿Fabiola? ¡Fabiola! Sí, te recuerdo... ¿No vivimos juntos tú y yo?

FABIOLA.- Siete meses...

NEIL.- Ya me acuerdo. Es que hace mucho que no nos vemos.

FABIOLA.- Desde que terminaste el doctorado. Tres años, veintitrés meses y trescientos sesenta y cuatro días...

NEIL.- Sigues igual de rara... Atractiva, pero rara...

FABIOLA.- ¿...Por qué te fuiste de la casa?

NEIL.- (Carcajada.) El embarazo te sienta muy bien. ¿Quién es el padre?

ARMSTRONG.- Lo siento. No podemos seguir perdiendo el tiempo. ¿Cuánto oxígeno te queda...?

NEIL.- Es causa perdida, olvídenlo, todo está averiado... ¿Qué hacen?

EMIL.- Estamos en una sesión de tanatología asertiva. Llámalo grupo de duelo.

NEIL.- Me sé el procedimiento, es lo que se acostumbra en estos casos. ¿Pueden mantener mi señal hasta el fin de la sesión?

ARMSTRONG.- Es una petición muy peculiar, pero si el doctor Kraepelin no se opone, yo tampoco.

EMIL.- Si el grupo está de acuerdo.

NÚRIA.- Yo estoy de acuerdo.

POL.- Y yo.

FABIOLA.- Igual.

EMIL.- Retomemos pues: Todos somos responsables de nuestra felicidad.

TODOS.- Todos somos responsables de nuestra felicidad.

NEIL.- ¿Tanatología tiene que ver con la muerte?

NÚRIA.- ¿Verdad que sí, Neil? Nadie me escuchó.

ARMSTRONG.- No nos desgastemos en discusiones estériles.

NÚRIA.- (Llorando.) Nos engañaron. Mi hijo va a morir.

ARMSTRONG.- No lo diga así. Todavía no...

NEIL.- Yo ya acepté que estoy muerto. No valen la pena llorar mamá.



EMIL.- ¿Ven? ¡Así debe funcionar la tanatología asertiva...! ¿Señora Artís? No llore, por favor. Acepte la realidad... Así funciona el Universo... Deje de llorar... Reaccione... De pie grupo: Todos somos responsables...

FABIOLA.- (Gritando.) ¡Siento dolor en mi vientre!

EMIL.- ¿Ya?

FABIOLA.- ¡Sí...! Ayúdeme doctor.

NÚRIA.- ¿Tu embarazo de cuatro años?

EMIL.- Soy psiquiatra, no ginecólogo.

ARMSTRONG.- Por eso, doctor, colabore.

EMIL.- Ayúdenme a llevarla al servicio médico.

Cargan a Fabiola entre todos.

FABIOLA.- ¿Va a estar bien mi bebé?

ARMSTRONG.- No se preocupe, señora, en la NASA tenemos los últimos avances de la tecnología.

NÚRIA.- ¿Y mi bebé?

NEIL.- Fabis, ¿quién es el padre?

EMIL.- No deje de respirar...

Salen. Queda Neil Artís en el monitor.

# Columbia

## I

Núria y Pol duermen abrazados. Pol ronca. Suena la alarma de un despertador. Un radio se enciende. Núria se despierta, se deshace con fuerza del abrazo de Pol. Éste cae de la cama. Se despierta en el suelo, se levanta, se acuesta, vuelve a dormir y sigue roncando. Núria pierde la mirada en el techo.

VOZ.- Buenos días, habitantes del tercer planeta. Hoy es el primer día de febrero de 2003. Faltan cinco minutos para las ocho de la mañana. Es sábado así que disfruten un rato más en la cama. El día amanece soleado. El sistema meteorológico nos reporta treinta grados la mayor parte del día, así que saquen sus pantaloncillos cortos y el bloqueador solar. Esto es Jurassic Show en Órbita Retro FM. ¿Por quién votas?

Núria toma un cigarrillo, lo enciende y echa el humo en la cara de Pol que interrumpe sus ronquidos tosiendo. Despierta con dificultad.

VOZ.- Tenemos un empate con cero votos. La siguiente llamada lo decidirá todo. Les recuerdo nuestras opciones: Rocket Man con Sir Elton John, Starship Trooper con Yes, Space Trucking con Deep Purple y Life on Mars con David Bowie. Estamos esperando.

Núria marca un número telefónico. Le pasa el teléfono a Pol. Se escuchan los tonos de llamada.

VOZ.- Ahí está el cuernófono... ¿Quién llama?

POL.- Pol.

VOZ.- ¿Pol qué?

POL.- Pol el dormido.

VOZ.- ¿No serás el mismo Pol que habla todos los días a esta hora?

POL.- El mismo.

VOZ.- ¿Por quién votas?

POL.- Por el maestro Bowie.

VOZ.- ¿Igual que todos los días?

POL.- Por eso escuchamos tu estación.

VOZ.- Pues tus deseos son órdenes, Pol el dormido, aquí está tu canción.

POL.- ¿Puedo dedicársela a alguien?

VOZ.- ¿A la misma persona de todos los días?

POL.- Sí, por favor.

VOZ.- Dedicada con amor eterno, de parte de Pol a Nuria, la ganadora: con David Bowie: Life on Mars... Están en Órbita Retro FM.

Música. Núria, aburrida, fuma con la vista en el techo.

POL.- Es para ti, mi amor... No fumes en la cama

NÚRIA.- (Seca.) Me encanta esa canción.

POL.- Es como una pintura de Salvador Dalí.

NÚRIA.- (Sin emoción.) Me encanta Dalí.

POL.- Un genio.

NÚRIA.- Igual que todos los días.

POL.- ¿No es fantástico? Nuestro amor renovado a diario.

NÚRIA.- Fantástico... No me beses.

POL.- ¿Por qué?

NÚRIA.- No te has lavado los dientes. Es una falta de respeto a mi gusto estético.

POL.- Tú estás fumando en la cama.

Pol se levanta. Le arrebató el cigarro a Núria. Cepilla sus dientes.

POL.- Ahora sí.

NÚRIA.- No me beses.

POL.- ¿Por qué? ¿Te sientes mal?

NÚRIA.- Nunca me gustó que pusieras el tragaluz en el techo.

POL.- ¿Qué tiene que ver el tragaluz con que no quieras que te bese?

NÚRIA.- Mucho. Me siento observada desde el cielo.

POL.- Antes no pensabas así. En las fiestas a las que íbamos eras bastante desinhibida.

NÚRIA.- Nos acabábamos de casar. Neil apenas era un niño. No se daba cuenta de las cosas.

POL.- ¿Ahora sí se da cuenta? No me hagas reír. Siempre está en La Luna... ¿Por qué no visitamos los clubes de antes? Nos recibirían bien.

NÚRIA.- Estamos viejos. ¿No te has visto al espejo?

POL.- Con un poco de ejercicio volveríamos a estar en forma.

NÚRIA.- Estamos flácidos y todos los días nos salen nuevas manchas. Nos vamos a ver muy bonitos saltando desnudos de cama en cama.

POL.- Sería divertido.

NÚRIA.- Madura, Pol. Ya no podemos encerrar a Neil en el armario.

POL.- ¿Qué te molesta?

NÚRIA.- Nada. ¿No tenías una reunión hoy?

POL.- Es a las once.

NÚRIA.- ¿Y qué hacemos despiertos a esta hora?

POL.- Nuestro programa de radio. Nuestra canción.

NÚRIA.- (Pausa.) No me gustó que pusieras el tragaluz en el techo.

POL.- Es muy bello, puedo ver las estrellas antes de dormir.

NÚRIA.- Los aviones nos toman fotos.

POL.- Exageras.

NÚRIA.- El otro día un helicóptero se detuvo encima. Estuvo ahí dos minutos. Eran las doce del día. Yo estaba desnuda.

POL.- A las doce del día nadie está en la cama.

NÚRIA.- Me sentía triste.

POL.- Por lo menos te hubieras puesto algo encima.

NÚRIA.- Hacía calor.

POL.- Regresemos a los clubes de antes.

NÚRIA.- (Pausa.) Ayer habló la señorita Jane.

POL.- ¿La señorita Jane?

NÚRIA.- Tu reunión de las once.

POL.- ¡Ah! La señora Jane. Es esposa de un empresario del norte. Tienen muchos negocios.

NÚRIA.- Tiene nombre como de la changa de Tarzán.

POL.- Esa es Chita. Jane es su novia. No hables así de la señora Jane. Es muy simpática. ¿Qué quería?

NÚRIA.- No pudo conseguir boletos para Aspen. Todas las habitaciones están ocupadas hasta la siguiente quincena.

POL.- ¿Nada más?

NÚRIA.- Me preguntó si no te gustaría ir de fin de semana a otro lado.

POL.- ¿Qué le dijiste?

NÚRIA.- Nada. Le colgué.

POL.- ¿Por qué?

NÚRIA.- Ya no había tema de conversación.

POL.- Su esposo es muy amable. Por cierto nos ofreció su casa... para vacacionar. Tiene el tipo de ojos de perrito triste que tanto te gustan.

NÚRIA.- No creo que la señora Jane llegue a la reunión de las once.

POL.- ¿Por qué? ¿Qué más le dijiste?

NÚRIA.- No me beses.

POL.- ¿La insultaste?

NÚRIA.- Te he dicho cientos de veces que no me gusta el tragaluz encima de nuestra cama.

Un resplandor entra desde el techo. Se escucha una fuerte explosión y vidrios rompiéndose. Pol intenta abrazar a Núria, pero ella se resiste.

POL.- ¿Qué es eso?

NÚRIA.- Se cimbraron hasta los cimientos de la casa.

POL.- Nos quedamos sin electricidad. Voy a prender la planta.

NÚRIA.- No me dejes sola. Tengo miedo.

POL.- Vamos juntos.

NÚRIA.- Mejor quédate conmigo.

POL.- No hay nada que temer.

NÚRIA.- No me beses.

POL.- ¿Por qué no habría de besarte?

NÚRIA.- No me gustan tus ronquidos.

POL.- A mí no me gustan tus flatulencias.

Se besan y se acarician mientras se recuestan en la cama. Algo se desprende del techo cayendo con fuerza a un lado de ellos.

POL.- ¿Y ahora?

NÚRIA.- No debimos besarnos.

POL.- Es un pedazo de metal.

NÚRIA.- Esto no es coincidencia. ¿Por qué cayó en nuestra cama justo en este momento? Viene del cielo. Es una señal.

POL.- Estás loca... Quema...

NÚRIA.- Nada de clubes, nada de besos, nada de acostarnos juntos... Si tanto te urge, llama a la mona de Tarzán.

POL.- Nada de señales. Se ha de haber estrellado un avión cerca de aquí. Por eso la explosión. Es un pedazo del fuselaje.

NÚRIA.- Las coincidencias no existen. Lo siento en el alma.

POL.- Tampoco tenemos teléfono. Voy con los vecinos. Tengo que llamar a la señora Jane, para cancelar nuestra reunión.

NÚRIA.- No vayas.

POL.- ¿Por qué?

NÚRIA.- No me gusta estar sola... Esto ya lo había soñado.

POL.- Más pretextos para evitar que te bese.

NÚRIA.- ¿Quieres escuchar mi sueño?

POL.- No te has cepillado los dientes. (Sale.)

NÚRIA.- Las coincidencias no existen.



## II

Oficina de Neil Armstrong. Él está sentado, casi hundido, en un sillón. Tiene los pies subidos en un taburete. Fuma pipa. Parece un hombre feliz.

ARMSTRONG.- Llevo ropa de playa... Preparo una fogata para divertirme en La Luna. Camino y la arena se mete entre los dedos de mis pies. Es raro. La primera vez que fui necesitaba un pesado traje espacial. Era difícil caminar y respirar. Llevaba una camarita de mala calidad y la NASA me impedía decir muchas cosas, como por ejemplo lo de las ruinas que encontramos en un cráter... Pero ahora es diferente. El clima es cálido y el tabaco magnífico... Necesito fósforos de madera para disfrutar del sabor incomparable del Cavendish... Y ahí está el joven extraño con su traje de astronauta. Apenas y puedo distinguir su rostro... Dice que se llama Neil... Es raro... Porque nunca lo he visto y él dice que me conoce... Los sueños son así... Una anciana fuma pipa conmigo y un joven toca una vieja canción con mi guitarra... ¡Bendito tabaco! ¿Qué sería del mundo sin él...? Un pobre guijarro en el cielo...

Entra casi corriendo Emil Kraepelin.

EMIL.- Buenos días, Comandante. ¡Despierte!

ARMSTRONG.- (Luego de una larga pausa.) No estaba durmiendo... ¿Usted es...?

EMIL.- ¿En serio?

ARMSTRONG.- ¿Usted es...?

EMIL.- El Doctor Kraepelin... Selección de Astronautas.

ARMSTRONG.- Claro... Kraepelin... Selección de astronautas...

EMIL.- ¿No me reconoce?

ARMSTRONG.- Lo reconozco perfectamente...

EMIL.- ¿Qué está fumando?

ARMSTRONG.- No le importa.

EMIL.- Parece desorientado. No necesita fumar eso... Puedo recetarle unas pastillas...

ARMSTRONG.- ¡No quiero pastillas! Los genios de la NASA me llenaron de ellas cuando subí al Apolo... ¡Ni siquiera recuerdo bien como es la superficie lunar...! Sólo en sueños la veo como es... ¡Aléjese...! ¡No volverán a llenarme de pastillas!

EMIL.- ¿Lo que está fumando es legal?

ARMSTRONG.- ¿Por qué lo pregunta...? Su mirada me resulta sospechosa. ¿Me van a volver a llevar al hospital psiquiátrico? Le juro que no pienso volver a hablar en público de los gigantes que nos dieron la bienvenida en La Luna...

EMIL.- (Da un puñetazo que tira a Armstrong.) Comandante Armstrong, contrólese... Lo necesitamos. Tenemos código rojo...

ARMSTRONG.- (Incorporándose.) Claro... Código Rojo... Código Rojo... ¡Tiró mi pipa...!

EMIL.- El Columbia...

ARMSTRONG.- Magnífico transbordador. El mejor...

EMIL.- Acaba de explotar.

ARMSTRONG.- ¿Explotó?

EMIL.- Se desintegró cuando entraba en la atmósfera.

ARMSTRONG.- ¿Qué significa?

EMIL.- Que los siete astronautas murieron.

ARMSTRONG.- No es tan grave.

EMIL.- Los siete tripulantes murieron.

ARMSTRONG.- Lo dice como si se tratara de una tragedia.  
¿Ha visto mis fósforos?

EMIL.- Usted los conocía.

ARMSTRONG.- Todos vamos a morir algún día.

EMIL.- El alto mando ha convocado a una reunión de emergencia.

ARMSTRONG.- ¿Reunión de emergencia? ¡Qué raro! ¿Con qué tema?

EMIL.- La explosión del transbordador Columbia...

ARMSTRONG.- ¿Para qué? ¡Qué pérdida de tiempo!

EMIL.- Deje de fumar eso... No hace bien a nadie.

ARMSTRONG.- Me encuentro perfectamente lúcido.

EMIL.- Lo dudo.

ARMSTRONG.- Crea lo que quiera.

EMIL.- No ha mostrado sorpresa desde que le dije lo de la explosión.

ARMSTRONG.- Me sé controlar.

EMIL.- Nos esperan ya. Washington quiere saber si se trata de un ataque terrorista.

ARMSTRONG.- ¿Le parece que en Washington están lúcidos? ¿Por qué quieren saber algo tan absurdo? Díales que a veces los accidentes suceden. No es un asunto de seguridad nacional.

EMIL.- ¿Viene?

ARMSTRONG.- No.

EMIL.- El alto mando nos convoca a una reunión de emergencia.

ARMSTRONG.- ¿Sobre que tema?

EMIL.- El transbordador Columbia.

ARMSTRONG.- ¿Qué importa el Columbia? ¡Burócratas! Tienen otros... ¿Cómo se llaman...? Discovery..., Atlantis..., Endeavour... ¿Quién les pone esa mierda de nombres...?

EMIL.- ¿Les digo que nos alcanza en la reunión?

ARMSTRONG.- Díales que no iré la reunión.

EMIL.- El alto mando podría molestarse.

ARMSTRONG.- El alto mando sabe que soy una figura histórica. No les conviene hacerme nada.

EMIL.- Debería darse una vuelta por mi consultorio. Lo necesita.

ARMSTRONG.- Cuando usted viaje al espacio y regrese sano y salvo, volveremos a hablar sobre mis necesidades... ¡Mis fósforos de madera...! Los encontré. ¿Gusta una cerveza?

Emil Kraepelin sale. Neil Armstrong toma cerveza.

ARMSTRONG.- A la salud de los héroes... Tabaco y cerveza... ¡El paraíso...! Veo una oficina. En ella hay una dotación infinita

de cerveza y tabaco... Los viernes algo más fuerte. La gente me admira y me pide autógrafos, gracias a que un día soñé que iba a La Luna... El sueño se transforma en una pesadilla cuando un hombrecillo grita que un transbordador explotó... Es raro... ¿El Columbia explotando? No lo creo.

### III

Playa. Muy lejos se ve un artefacto que asciende dejando una larga estela de humo. Neil Artís y Fabiola contemplan la escena tomados de la mano. Una ligera brisa llega hasta ellos. La tierra se estremece. Se miran y sonríen. Se besan con ternura.

FABIOLA.- ¿Eres feliz conmigo?

NEIL.- Me gusta estar aquí...

FABIOLA.- ¿Aquí...?

NEIL.- Espera. Viene otro... ponte tus gafas.

Muy lejos se ve un resplandor que deslumbra. Luego otro artefacto asciende. La tierra se estremece con mayor fuerza. Luego tranquilidad.

NEIL.- El propelente empleado es el perclorato de amonio.

FABIOLA.- No lo dudo.

NEIL.- El Tanque Externo está dividido en dos tanques, uno contiene oxígeno líquido y el otro hidrógeno líquido.

FABIOLA.- (Mirando un periódico.) Febrero 1, 2003. ¿Estás seguro que es hoy?

NEIL.- Ten paciencia, el Columbia regresará en unos minutos. ¿No te gustan los vuelos espaciales?

FABIOLA.- ¿Soy importante para ti?

NEIL.- No está bien preguntar esas cosas.

FABIOLA.- ¿No está bien?

NEIL.- ¡Fabiola!

FABIOLA.- ¡Neil!

NEIL.- Es una linda mañana. Relájate. Mira el paisaje. Los vehículos espaciales.

FABIOLA.-...Mi mañana soñada... Ni siquiera me respondiste...

NEIL.- ¿Qué de todo?

FABIOLA.- Cuando te conocí me di cuenta que eras diferente. Tan extraño.

NEIL.- Voy a tomarlo como un halago. (La besa en la frente.)

FABIOLA.- Lo es...

NEIL.- Te quiero muchísimo, Fabiola. Eres un ser extraordinario. ¿Por qué me lo preguntas?

FABIOLA.- Porque nunca me lo dices... ¿Qué es esa payasada de que soy un ser extraordinario?

NEIL.- La verdad.

FABIOLA.- Cuando te acuestas con alguien todos los días no esperas que te diga algo así.

NEIL.- ¿Qué dijiste?

FABIOLA.- Nada.

NEIL.- ¡¿Cómo de que nada?! Hazte responsable de tus palabras.

FABIOLA.- Ya, Neil, sigue viendo tus navecitas.

NEIL.- No. Me sacas de quicio y luego me dices que ya. ¿Qué es lo que quieres, Fabiola? ¿Qué es lo que quieres? Vengo a compartir contigo algo que es muy importante: ¡el Columbia! (In crescendo.) La más perfecta creación de la civilización.

Cien toneladas de peso. Billones de dólares en equipo tecnológico. Sistemas de supervivencia para siete astronautas. ¿Qué puede ser más importante? ¡Dime! ¿Qué quieres de mí?

FABIOLA.- Quiero que seas tierno conmigo.

NEIL.- ¡No puedo creer tanta frivolidad! ¡Tenemos ante nosotros el futuro y la eternidad y sólo estás concentrada en un pitillo!

FABIOLA.- ¿De dónde sacas eso?

NEIL.- ¿Qué es lo que no te gusta? ¿La duración? ¿Longitud? ¿Diámetro? ¿La manera de moverlo? ¿La falta de preámbulo? ¿La frecuencia? ¿El peso?

FABIOLA.- Estás monologando.

NEIL.- ¿Cómo te sentirías si yo fuera uno de los astronautas que regresan en el Columbia?

FABIOLA.- ¡Neil!

NEIL.- Imagínate la soledad. El vacío. El menor error y te conviertes en nada.

FABIOLA.- ¿Estás aquí?

NEIL.- Vas al espacio como un héroe, pero nadie sabe si volverás.

FABIOLA.- Siempre me ha gustado tu locura con las navecitas y los marcianos. Me diviertes con esas pláticas.

NEIL.- ¿Te divierto?

FABIOLA.- ¿Yo te divierto?

NEIL.- Ya te lo he dicho.



FABIOLA.- Dímelo otra vez.

NEIL.- ¿No te gusta el sexo conmigo?

FABIOLA.- No vuelvas a lo mismo.

NEIL.- ¿Por qué eres tan complicada? ¿Por qué me torturas?

FABIOLA.- No te entiendo.

NEIL.- Me agotas. Tengo dolor de cabeza.

FABIOLA.- Pobre loca que te pide cosas imposibles...

NEIL.- Las máquinas son menos complicadas.

FABIOLA.- ¿Por qué susurras?

NEIL.- ¿Qué hora es?

FABIOLA.- Las ocho.

NEIL.- Ya es hora.

FABIOLA.- La mañana está despejada. Mira La Luna.

NEIL.- ¿Y el Columbia?

Un resplandor surge en el cielo. Es un artefacto que desciende.

NEIL.- ¿Sientes la adrenalina?

FABIOLA.- ¿Eres feliz conmigo?

Se toman de las manos. Sin aviso, el artefacto explota. El cielo se llena de un resplandor rojizo. El ruido es ensordecedor. El día se oscurece.

FABIOLA.- ¡Estalló! Ya no está.

NEIL.- (Pausa.) Es hermoso.

FABIOLA.- Neil, el Columbia estalló. Los astronautas...

NEIL.- (Pausa.) Murieron todos.

FABIOLA.- ¿Cómo lo sabes?

NEIL.- (Como ido.) No podía ser de otra manera. El plasma los desintegro.

Caen lentamente, como lluvia, fragmentos incandescentes.

FABIOLA.- ¿Qué es?

NEIL.- El Columbia y su tripulación.

FABIOLA.- Parecen luciérnagas.

NEIL.- Se convirtieron en lluvia de estrellas.

FABIOLA.- No llores. Estamos juntos.

NEIL.- Quiero ir a La Luna. ¿Vendrías conmigo?

FABIOLA.- No.

NEIL.- A La Luna.

FABIOLA.- ¿Me amas?

Tomados de la mano voltean al cielo cerrando los ojos, mientras son bañados por la lluvia de fragmentos incandescentes.

## IV

Lugar de fiesta. Música de fondo. Bebidas. Neil Artís pensativo. Emil Kraepelin se acerca a hurtadillas.

EMIL.- (En son de broma.) ¡Doctor Artís! ¿Lo molesto con su autógrafo?

NEIL.- Me asustó.

EMIL.- Tranquilo. No has aprendido a relajarte.

NEIL.- Son los reflectores. No estoy acostumbrado.

EMIL.- Nadie se acostumbra a vivir como un héroe.

NEIL.- Exagera.

EMIL.- El sistema convierte en seres mitológicos a los viajeros del cosmos. Más vale que dejes de luchar contra eso. Uno de estos días te vas a encontrar con que le ponen tu nombre a una calle en Wapakoneta.

NEIL.- ¿Wapakoneta? ¡Por favor, Doctor Kraepelin!

EMIL.- Estuve colaborando el año pasado en un proyecto de la UNICEF en Wapakoneta. No tienen una calle con tu nombre.

NEIL.- No lo merezco.

EMIL.- Falsa modestia. Deja de fingir. Se acabaron las evaluaciones. Ya fuiste al espacio. A pesar de tu delirio de grandeza, tus fantasías psicóticas relacionadas con arañas, tu inseguridad y tu adicción a los antidepresivos. Lo lograste. Aunque no quieras eres famoso. ¡Disfruta tu fiesta...! Qué cara tan larga.

NEIL.- No he podido dormir bien.

EMIL.- Si quieres te receto algo para el insomnio.

NEIL.- Prefiero dejárselo al tiempo.

EMIL.- Yo no me preocuparía. Te ves muy lúcido.

NEIL.- Gracias.

EMIL.- Invierte tus energías en planear el futuro.

NEIL.- Suena muy complicado.

EMIL.- El vigor no durará para siempre. Aprovecha tu perfil académico. Todavía no arrojes tus diplomas a una hoguera. ¡Estuviste en la Luna, caramba! ¿Cuántos humanos pueden presumir de lo mismo?

NEIL.- No lo sé.

EMIL.- Soy amigo de la Rectora del MIT. Si te interesa podría platicar con ella.

NEIL.- Es bueno tener amigos para platicar.

EMIL.- ¿No te gustaría dar clases en el MIT?

NEIL.- Podría ser... no lo sé... parece una buena idea.

EMIL.- Es una de las instituciones más importantes.

NEIL.- A mí me gusta ser astronauta.

EMIL.- Por supuesto. Eres de los que se apasionan por su trabajo... Pero seamos objetivos, las posibilidades de que te vuelvan a considerar para una misión son casi inexistentes. Sobre todo después del incidente del Mar de la Tranquilidad.

NEIL.- (Con extrañeza.) ¿Qué pasó en el Mar de la Tranquilidad?

EMIL.- Si no sientes inclinación por la docencia, ¿qué te parece la iniciativa privada? Quedó vacante la presidencia de la junta directiva de una compañía en San Francisco. Se

dedican a desarrollar sistemas de navegación para bombarderos. Podría recomendarte para el puesto.

NEIL.- Se lo agradecería.

EMIL.- Sé lo difícil que es para un astronauta volver a la vida normal.

NEIL.- ¡Salud! (Brindan.)

Entran Núria, Pol y Fabiola. Llevan regalos. Abrazan a Neil.

POL.- ¡Aquí está el héroe! Aplausos para él.

NÚRIA.- Creí que nunca nos iban a dejar verte.

FABIOLA.- Leí la entrevista que te hicieron los del diario. Estuviste muy inteligente.

NEIL.- (Luego de observar con atención.) ¿Y el bebé?

FABIOLA.- ¿El bebé?

NEIL.- Estabas embarazada.

FABIOLA.- Ya pasó.

NEIL.- ¿Así nada más?

FABIOLA.- No te pongas emocional. Estamos en una fiesta.

EMIL.- Demasiada información al mismo tiempo.

NÚRIA.- Te recuperamos.

POL.- Nos hiciste sentir muy orgullosos de ti, hijo.

EMIL.- ¡A un lado! No entienden. Denle espacio. Todavía no se recupera del trauma. Luego de tanto tiempo respirando a través de una máscara lo que debe valorar más es el aire de la Tierra.

NÚRIA.- Pobrecito bebé. Sufriste mucho allá arriba.

FABIOLA.- ¡Nos tenías con una angustia! Jura que no lo volverás a hacer.

POL.- Estamos orgullosos.

NEIL.- ¿Se están reconciliando?

NÚRIA.- ¡Ni lo mande Dios!

POL.- ¡Qué pregunta! Lo que importa es el futuro.

EMIL.- Es lo que le dije, pero todavía está algo desorientado.

NÚRIA.- Debe ser por el accidente.

FABIOLA.- ¡Aquí falta música para bailar! (Cambia de música.)  
¿Me vas a dejar sola?

NEIL.- No sé bailar.

FABIOLA.- Ya lo sé. ¿Me vas a dejar sola?

NEIL.- No me gusta bailar.

FABIOLA.- ¡Amargado! Baila conmigo. (Jala a Neil Artís y lo hace bailar.)

POL.- Neil, vengo de una cita de negocios con la señora Jane.

NÚRIA.- ¡Déjalo! Se está divirtiendo.

POL.- Esto no puede esperar. El esposo de la señora Jane está muy interesado en que te conviertas en asesor tecnológico de sus empresas.

NEIL.- ¿Quién es la señora Jane?

POL.- No hace falta pensarlo mucho. Es una gran oportunidad. Les dije que aceptabas. El lunes empiezas.

EMIL.- No quiero parecer entrometido, señor Artís, pero es posible que Neil tenga otras alternativas. Debería darle tiempo para considerarlas. Se trata de su futuro.

POL.- Desde luego que las ofertas le deben estar lloviendo. Es un héroe. Pero lo que más le conviene en su carrera es la solidez de las empresas del esposo de la señora Jane.

NÚRIA.- Déjenlo descansar. Son muchas preocupaciones para su perturbada cabecita. (Haciendo a un lado a Fabiola.) ¿Me lo prestas?

FABIOLA.- Es tu hijo.

NEIL.- Me estás avergonzando, mamá.

NÚRIA.- Concédtele esta pieza a tu madre... No te mueves tan mal, considerando lo de La Luna.

NEIL.- ¿Qué pasó en La Luna?

NÚRIA.- Olvídalo. Fue un comentario tonto para iniciar la conversación. ¿Cómo te sientes?

NEIL.- ¿Mamá?

NÚRIA.- Sé que hace mucho que no hablamos en serio. ¿Cómo estás?

NEIL.- Bien.

NÚRIA.- Con tu experiencia me di cuenta que nunca te dejamos hacer tu vida como querías...

NEIL.- No es así, mamá...

NÚRIA.- No me interrumpas, hijo. Sé lo que te estoy diciendo. Tu padre piensa igual, sólo que no te lo dice porque ya sabes como es.

NEIL.- ¿Cómo es?

NÚRIA.- Nos sentimos en deuda contigo. Por eso tenemos una sorpresa.

POL.- Hemos llevado todas tus cosas a casa de Fabiola.

NÚRIA.- ¡Entrometido! Estabas escuchando.

NEIL.- ¿Por qué hicieron algo así?

POL.- Quedamos que se lo íbamos a decir al mismo tiempo. ¡Tramposa!

FABIOLA.- ¡Vamos a vivir juntos, Neil! ¿No es una gran noticia?

NEIL.- ¿En serio?

FABIOLA.- ¡Lo que siempre habíamos soñado!

NÚRIA.- Después de tu horrible viaje al espacio, mereces ser feliz.

POL.- Mereces toda la felicidad que te podamos dar.

FABIOLA.- Vamos a estar muy bien.

POL.- Mi hijo es un héroe, doctor Kraepelin. ¿Nos puede tomar una foto?

EMIL.- Ahora mismo. Júntense. La parejita en medio. Papás a los lados... Una gran sonrisa... ¡Neil, no le dejes todo el trabajo al fotógrafo!

NEIL.- ¿Alguien sabe qué pasó en el Mar de la Tranquilidad?



POL.- No hables. Vas a salir chueco en la foto.

NÚRIA.- ¡Sonríe! Una sola foto en la que salgas bien para poder presumirla.

EMIL.- No vayan a cerrar los ojos.

Emil Kraepelin toma la foto.

FABIOLA.- Un brindis por Neil.

TODOS.- ¡Por Neil!

EMIL.- Debes estar cansado.

NEIL.- No se lo imagina.

EMIL.- Paciencia, Neil. Paciencia es lo único que se necesita.

NEIL.- No entiendo.

EMIL.- ¿Qué es lo que no entiendes? Si todo está clarísimo. Vamos a hacer una pausa para que digas unas palabras y luego seguimos con la fiesta... ¿Preparaste tu discurso...? Di algo... ¿Por qué no hablas...? Era una sorpresa para tu familia... ¿Te llegó el email de la oficina de relaciones públicas...? ¿Neil...? ¿Qué pasa...? ¿Te llegó el email...?

Entra Neil Armstrong, fumando pipa.

ARMSTRONG.- Déjelo en paz.

EMIL.- ¡Comandante!

POL.- ¡Ya era hora de que llegara!

FABIOLA.- ¿Pensaba que lo íbamos a esperar?

NÚRIA.- Disculpe por empezar sin usted. La reunión está dedicada a Neil.

ARMSTRONG.- Está bien. Sigán celebrando.

EMIL.- Comandante Armstrong, la fiesta va conforme al programa, pero creo que Neil no preparó su discurso de agradecimiento. Era su obligación hacerlo. Así lo decía el email de la oficina de relaciones públicas...

ARMSTRONG.- Yo lo preparé por él.

EMIL.- ¿Por qué? Está violando el manual administrativo de funciones.

ARMSTRONG.- ¿Tenemos que ser tan rígidos con todos nuestros astronautas?

EMIL.- Yo pienso...

ARMSTRONG.- Un poco de improvisación no nos hará daño... ¿Me permite? Quiero conocerlo personalmente... Hola Neil. Me siento honrado por conocerte.

NEIL.- Igualmente. ¿Quién es usted?

ARMSTRONG.- Neil Armstrong.

NEIL.- (Sonriendo con incredulidad.) ¿El astronauta?

ARMSTRONG.- Colega... Ya habíamos tenido contacto por el transmisor del Orión. Pero es mucho mejor la comunicación directa.

NEIL.- Ya recuerdo. Se ve mejor en persona.

ARMSTRONG.- Gracias. Tú también. Mucho mejor aquí que como te veías en La Luna.

NEIL.- Tuve suerte.

ARMSTRONG.- Sí, suerte. ¿Qué más pudo ser? El Mar de la Tranquilidad es una superficie muy inestable. Había mucho

peligro. Parece que alguien calculó mal y por eso sucedió lo demás. Fue una consecuencia lógica. Casi matemática... ¿Cómo estás?

NEIL.- Bien...

ARMSTRONG.- Demasiados silencios, Neil. ¿Nada más bien?

NEIL.- Pues sí... bien... salvo...

ARMSTRONG.- ¿Salvo?

NEIL.- Que nadie quiere responder cuando pregunto sobre La Luna.

ARMSTRONG.- (Riendo.) ¡Qué barbaridad!

NEIL.- ¿De qué se ríe?

ARMSTRONG.- ¿Así que nadie te contesta cuando haces preguntas sobre La Luna?

NEIL.- Eso ya se lo dije. Es como si no les importara el tema.

ARMSTRONG.- Te aseguro que la desorientación durará poco tiempo. Le sucede a todos los que van al espacio. Ya verás como no tardas en adaptarte a tu nueva vida.

NEIL.- ¿Cómo es que regresé a la Tierra?

ARMSTRONG.- ¿Qué quieres saber?

NEIL.- ¡Por Dios! Estaba en La Luna. ¿Cómo es que regresé a la Tierra?

ARMSTRONG.- Bueno, Neil. Te he pasado la estafeta. Tú eres el héroe ahora. Deberías escribir un libro que te permita llenar tus lagunas. Así lo hice yo y me funcionó de maravilla.

NEIL.- Usted tampoco quiere responder.

ARMSTRONG.- ¿Qué quieres saber?

NEIL.- Nada.

ARMSTRONG.- ¿Te la estás pasando bien en tu fiesta?

NEIL.- (Sin ganas.) Increíble.

ARMSTRONG.- Eso es bueno, porque es hora del discurso.

NEIL.- No tengo idea de lo que está diciendo.

ARMSTRONG.- Es tú turno. Unas palabras de agradecimiento.

NEIL.- No sabría que decir. Hablar no se me da.

ARMSTRONG.- Por eso escribí unas cuantas palabras. Sólo léelas.

NEIL.- ¿Por qué?

ARMSTRONG.- Es lo que esperan de ti.

EMIL.- ¡Qué hable Neil!

A CORO.- ¡Qué hable!

NEIL.- (Leyendo, después de titubear.) Papá, mamá, Fabiola, doctor Kraepelin y Neil Armstrong, les agradezco el trabajo y los afectos, gracias a ustedes llegué hasta aquí. No les debo, ni me deben. Les perdono todas las malas experiencias y espero que ustedes me perdonen también el dolor que pude haberles provocado... Estamos en paz. Gracias otra vez y mucha suerte en sus vidas.

Aplausos y exclamaciones. A su tiempo todos abrazan calurosamente a Neil Artís.

EMIL.- ¿Quién me ayuda con las demás botellas?

POL.- Yo.

NÚRIA.- Y yo.

FABIOLA.- Yo también.

Salen Emil Kraepelin, Pol, Núria y Fabiola. Neil Armstrong y Neil Artís quedan pensativos unos momentos.

ARMSTRONG.- Leíste bien.

NEIL.- ¿Me lo puedo quedar?

ARMSTRONG.- No creo. Es para la siguiente fiesta.

NEIL.- Hubiera sido bonito como recuerdo.

ARMSTRONG.- Sí. ¿Brindamos?

NEIL.- Sí.

ARMSTRONG.- Por los héroes.

NEIL.- Por los héroes. (Brindan.)

ARMSTRONG.- ¿No lo logramos, verdad?

NEIL.- Creo que no... Hasta el fondo.

ARMSTRONG.- Hasta el fondo. (Apuran sus tragos.)

Regresa Fabiola.

FABIOLA.- Vengan. La vamos a seguir afuera. La Luna está increíble.

ARMSTRONG.- ¿Neil?

NEIL.- Aquí estoy bien.

Se escucha algarabía. Fabiola va al fondo y abre una puerta. Se ve a Emil Kraepelin, Pol y Núria festejando y haciendo

castillos de arena en un paisaje lunar. Fabiola y Neil Armstrong se unen a la fiesta. Neil Artís contempla sin moverse de su lugar.

## Hiram Molina

Se dio a conocer como dramaturgo en el año 2005 cuando su ciclo de obras cortas *Todo lo que es una Madre*, se presentó en el Festival de México en el Centro Histórico. Ese mismo año gana el Concurso de Dramaturgia Exprés, en el marco de la Semana Internacional de la Dramaturgia, que convocaron el Centro Cultural Helénico y el Teatro La Capilla. Contra todos los pronósticos vuelve a ganar el mismo concurso en el año 2007. Su formación, más cercana a lo autodidacta que a cualquier otra cosa, lo ha llevado a la construcción de textos dramáticos para los fines más diversos: eventos políticos, programas institucionales, campañas de reciclaje y cuidado del agua y espectáculos de teatro-bar.

